



SIN DERECHOS HUMANOS NO HABRÁ PAZ

Hoy, Día Internacional de la Paz, reivindicamos la urgente necesidad de defender el enfoque de derechos contra el creciente discurso alarmista y xenófobo ante la cuestión migratoria.

Los discursos de odio y exclusión tienen consecuencias devastadoras en las sociedades, como estamos ya observando en diversos países europeos, ponen en riesgo la convivencia pacífica y el respeto de los Derechos Humanos.

No cesaremos de repetir que los Derechos Humanos deben ser un baremo inamovible, la columna vertebral de la sociedad, de las políticas y de nuestro posicionamiento personal en ella.

Queremos recordar que el año pasado más de 3.100 personas perdieron la vida en el Mediterráneo. En lo que llevamos de 2018, más de 1.700. Cifras que son vidas humanas: vidas de personas que huyen del horror, de la violencia, de la pobreza.

Como sociedad debemos rechazar de forma tajante cualquier expresión de racismo y xenofobia y exigir a nuestros gobiernos y a todos los países miembros de la Unión Europea una respuesta conjunta y coordinada que garantice los **derechos fundamentales** de las personas migrantes y refugiadas. Porque no debería ser un acto de solidaridad sino una obligación legal, y así debemos reclamarlo.

Por ello, **desde el Movimiento por la Paz -MPDL- apelamos al esfuerzo de toda la ciudadanía para la construcción conjunta de una sociedad más justa para todas y todos,** y exigimos:

1. Que se habiliten vías legales y seguras para las personas migrantes.
2. El pleno cumplimiento de los compromisos de acogida adquiridos por la Unión Europea y sus Estados miembros, así como la mejora del sistema de acogida para dar respuesta a las urgentes necesidades de las personas migrantes, refugiadas y desplazadas garantizando sus Derechos Humanos.
3. Un modelo de Cooperación para el Desarrollo con un claro enfoque a las causas que originan las migraciones en los países de origen.
4. La no criminalización de las personas migrantes y refugiadas y la utilización de un lenguaje inclusivo que promueva la equidad y la convivencia pacífica entre las personas y los pueblos.

